

APUNTE Y ÚLTIMA ENTREVISTA

EDMUNDO CALDERÓN:

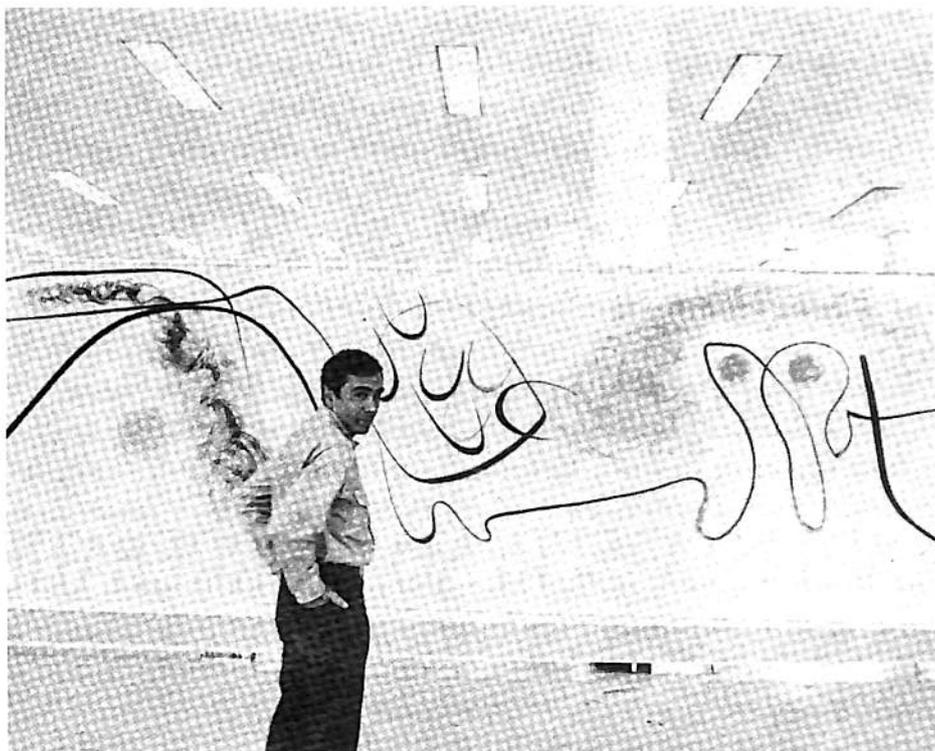
UN ARTISTA SERENO E IRREBATIBLE

POR JORGE DE LA LUZ

SERENO E IRREBATIBLE, Edmundo Calderón Gómez vivía, pintaba y caminaba como Edmundo por su casa en esta tierra. Al conocer la noticia de su reciente fallecimiento me quedé conmocionado. Bulmaro Díaz me lo dijo hará un par de semanas, camino de algunas exposiciones que vimos en la Ciudad de México.

Al preguntarme sobre quién me entusiasmaba de los pintores de la región, contesté sin vacilar: Edmundo Calderón. Como José Clemente Orozco —pensé y dije entonces—, Calderón puede afirmar: "Si no hubiera sido pintor, hubiera querido ser pintor". Dueños ambos, Orozco y Calderón, de hilos y franjas de recia y delicada luz pictórica; súper honestos cada quien por su cuenta, obra y riesgo.

El entusiasmo reiterado con total sinceridad por Calderón, también lo he compartido con mi amigo, el poeta mexicano y argentino Pedro Salvador Ale y sus respetables trabajos editoriales. Pero a su vez, como dice Ernesto Priani, en *Sophía*, el programa de Radio UNAM, "no hay que renunciar a la tristeza en aras de ser



E. Calderón.

felices". En estos tiempos de supuesta permisibilidad y tolerancia de género, hay que recordar que la diversidad la defendió la gran maestra Concha Michel cuando, en *Dios Nuestra Señora* (1966) exclamaba: "¿Qué significa Dios Nuestra Señora? Milenios de asepsia: ¡Ya es algo!"; y viñeteaba otra grande, Aurora Reyes, con la mismísima Coatlicue. Antes, Charles Baudelaire, espíritu delicado para la poesía y la pintura, en *Correspondencias* sentenció: "La poesía es esencialmente filosófica; pero como es antes que todo *fatal*, debe ser involuntariamente filosófica." Estas palabras del gran maestro francés, traducidas por Jorge Arturo Ojeda, mucho le gustarían a Calderón, ya que además de ser pintor e ingeniero, estudió filosofía y letras.

José Manuel Caballero-Bernard, quien fue director del Museo de las Bellas Artes del Estado de México, publicó en 1975, una informada "Crónica de la Pintura en el Estado de México", intitulada con acierto *De Teotihuacan a Tollocan. Un viaje a través del tiempo y del color*, donde ofrece datos de la mayor utilidad sobre Edmundo Calderón. Aparte de sus itinerarios (Houston, Oslo, San Francisco, París, Ciudad de México), apunta que Calderón nació en Zacualpan, en el hermoso sur de la entidad, el 12 de marzo de 1934, y que "su currículum de exposiciones es notable, habiendo sido admirada su obra, rara y vanguardista"; obra totalmente

contemporánea y de inmarcesible lozanía, agregaría yo. Además, en cuanto a su trabajo como muralista, advirtió Caballero-Barnard:

El mural de Calderón fue totalmente espontáneo, sin planeación previa, incluso aceptada la participación de un público observador, que además intervino en parte, por lo que podríamos afirmar que el experimento de Calderón fue un auténtico *Happening*. El segundo experimento notable, lo fue la creación de un gran cuadro mural, pintado sobre tela suelta, sin bastidor, prendido tan sólo con tachuelas a la pared, elemento que más tarde analizado e imitado por Leopoldo Flores, como una nueva faceta de su arte, lo bautizó con el nombre de "Mural Pancarta".

Quiero finalmente rendir leal *hommage* a Edmundo Calderón en esta impecable revista universitaria, transcribiendo la entrevista que me concedió hace un par de meses el maestro-artista, que vivirá, estoy seguro, para las eternidades del cielo mexicano en la pintura moderna universal, indeleble como los instantes quevedianos:

*Huyó lo que era firme, y solamente  
lo fugitivo permanece y dura.*

J. de la L. ¿En qué momento Edmundo Calderón decidió que sería pintor para siempre? Háblenos de sus orígenes, por favor.

E. C. En el lento proceso de la niñez y su paso a la adolescencia copiando dibujos de Rembrandt en la Biblioteca Pública y sin ninguna intención definida, puesto que pensaba ser ingeniero.

—¿Cuáles son los sentimientos y razones centrales de su pintura?

—La lucha del hombre contra otro por subsistir en el aliento de los demás.

—¿Quiénes fueron sus principales influencias artísticas?

—Una pintura de Tamayo, *Amanecer*, me dejó emocionalmente temblando muy joven aún, luego *La pequeña Torre de Babel*, de Bruegel; unos años después, continúan sofocándome.

- De la relación entre artista y sociedad, ¿qué piensa?
- Uno y otra son intérpretes forzosos.
- Usted es dueño de una visión absoluta de la realidad y también de todas sus abstracciones. ¿Qué es para usted la armonía?
- Equilibrio intuitivo o razonado en la construcción.
- Su pintura suena. ¿Quiénes son sus músicos favoritos?
- Stravinsky y Brahms.
- El químico y alquimista Jorge Cuesta, rebatiendo a Luis Cardoza y Aragón a propósito de su afirmación “la poesía es la única prueba concreta de la existencia del hombre”, reparó genialmente: “La pintura es única prueba concreta de la existencia de la poesía”. Usted ha ilustrado con extremo prodigio, entre otros autores, también para el poeta Pedro Salvador Ale, a la monja portuguesa Mariana Alcoforado y sus incendiarias y pasionales cartas; ¿Cuál es para usted la relación entre pintura y poesía?
- Poesía es el primer balbuceo del lenguaje humano al lado del lenguaje de los Bisontes de Altamira. Las declaraciones de Cardoza y Aragón y Cuesta son una y la misma cosa.
- ¿Quiénes le parecen más respetables en la pintura actual del mundo?
- Todo aquel que trabaja en renovada interpretación de nuestra tierra.
- ¿Qué les diría a los futuros pintores y artistas?
- Que sigan en la brecha hasta razonar y sentir que tienen algo que decir con el material y técnica idóneos.
- Maestro Calderón, con las gracias infinitas por todo, ¿cuál sería su lema o *adagio* de arte y vida?
- Inevitable y sereno aliado en la vida. LC

TOLUCA, ENERO DE 2005.